**UNA VISIÓN BÍBLICA SOBRE LA DISCAPACIDAD**

*Julio Cesar Ribeiro*

# Introducción

La Biblia no se refiere específicamente a las personas con discapacidades como grupo, pero sí menciona varias veces a las personas con discapacidades físicas o mentales. En muchos casos, estas personas son vistas como objeto de discriminación y rechazo social, pero la Biblia también enfatiza la dignidad y el valor de estas personas como seres humanos creados a imagen de Dios. A pesar de no tener una visión homogénea de las personas con discapacidad, ya que está compuesta por muchos libros escritos por diferentes autores a lo largo de varios siglos, la Biblia, sin embargo, en muchos pasajes presenta a Dios como el que cuida de los débiles y oprimidos, incluidas las personas con discapacidad. discapacidades La Biblia presenta una visión compasiva de las personas con discapacidad y reconoce que todos fueron creados a la imagen de Dios y, por lo tanto, tienen el mismo valor y dignidad.

# El ser humano como creación superior

Está claro desde el comienzo de la Biblia que la humanidad es una creación intencional de Dios y que fue creada en amor. Juan, cuyo Evangelio comienza con un eco del "En el Principio" del Génesis, lo enfatiza en su primera epístola: **Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. (1 Juan 3:1)**

Así, así como los seres humanos fueron y son creados en el amor, ellos, a su vez, deben gobernar el mundo en el amor, pues es lógico que un Dios que crea con amor espere que su pueblo gobierne con amor: **Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras. (Sl 145:9)**

La Biblia presenta una visión superior de la creación divina, donde tanto el hombre como la mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios: **Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Gn 1:26,27)**

Sin embargo, ahora estamos separados de Dios después de la caída y susceptibles al mal y al sufrimiento que se han convertido en parte de la raza humana, no exentos de sus estragos: **Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. (Gn 3:8)**

Si bien la Biblia tiene una visión muy elevada de la humanidad, también es muy realista sobre el mal y el sufrimiento que ha entrado en nuestras vidas; no intenta minimizar su extensión o el hecho de que ninguno de nosotros está exento de su devastación: **Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Rm 5:12)**

Podemos adelantar que la Palabra de Dios es explícita al decir que somos creados a imagen y semejanza de Dios. Esto abre la verdad de que todos son iguales ante el Eterno, y este amor se demuestra de la manera más expresiva con Jesús saliendo al encuentro de todo tipo de personas, demostrando la especial preocupación de Dios por las personas desfavorecidas y excluidas, como veremos más adelante.

# La Deficiencia en el AT

Cuando se trata de la discapacidad, el Antiguo Testamento exige el respeto total a la dignidad de toda persona que tenga una discapacidad, haciendo conexión con la idea del temor de Dios; se supone que los más débiles no causan ningún tipo de temor o miedo a terceros, independientemente de sus limitaciones; entonces hay que temer a Dios, que está de su lado y los defiende (Ex 22,22-27; Gn 42,18; Ex 1,17; Is 11,3-9; Lc 18,1-4). Está escrito: **— No maldecirás al sordo, y delante del ciego no pondrás tropiezo, sino que tendrás temor de tu Dios. Yo Jehová. (Lv 19:14)**; en el tramo final del pasaje, el texto hebreo parece decir literalmente "pero es de Dios de quien tendréis miedo". Mientras que los discapacitados no pueden reclamar respeto ni honor para sí mismos, el Señor, el Dios histórico que defiende a los más débiles y que escucha el grito de los explotados (Ex 3,7-14), es quien los defiende y exige el respeto a la dignidad de la persona discapacitada. En varios otros preceptos encontramos disposiciones tendientes a proteger al inválido, como en Deuteronomio, que expresa una maldición sobre el que desvía al ciego de su camino (Dt 27,18), o en Job, cuando dice que es amado a Dios para ser los ojos de los ciegos y los pies de los cojos (Job 29,15)...

En muchos otros pasajes del Antiguo Testamento se registran inferencias que muestran la tolerancia y el respeto con que se trataba a las personas con discapacidad en el Israel bíblico. De esta forma, se ve que las personas con discapacidad eran vistas en Israel como personas desprotegidas, que en un momento dado de la historia debían ver redimidas sus situaciones.

# La deficiencia en el NT

En el Nuevo Testamento hay ejemplos de personas con discapacidad retratadas de manera positiva y de Dios usando la discapacidad para bien en la vida de las personas. Zaqueo parece ser inusualmente pequeño en estatura (enanismo), tanto que tuvo que trepar a un árbol para ver a Jesús por encima de las cabezas de la multitud; Tenía un historial de hacerse sentir "grande" al defraudar a la gente cuando recaudaba sus impuestos. Jesús se fijó en él, lo valoró, se sentó y comió con él en su casa. Ser amado por Jesús le permitió cambiar y volverse generoso.

Pablo quedó cegado durante 3 días por su encuentro con Cristo en el camino a Damasco; como consecuencia de esta ceguera, obtuvo una discapacidad visual parcial, al punto, por ejemplo, de no reconocer al sumo sacerdote (Hch 23,5) y necesitar un ayudante para escribir sus epístolas (Rm 16,22); esto es incluso después de que Ananías ha sido enviado para restaurar su vista: **Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos. (Gl 4:13-15)**

Estos son solo algunos de los muchos ejemplos de personas vitales para los propósitos de Dios que tenían discapacidades. Esta perspectiva le da a la discapacidad algo que no se encuentra en ninguna otra religión, a saber, la certeza de que una discapacidad no es un castigo divino.

Analizando desde el punto de vista bíblico, se puede decir que no existe una conexión directa entre discapacidades y prácticas de pecado, ya que tales discapacidades son inherentes al contexto de un mundo marcado por la presencia del pecado; por lo tanto, la discapacidad que tiene una persona no es necesariamente el resultado de una vida de pecado, falta de fe o incluso castigo divino.

# Jesús y su ministerio inclusivo

Los Evangelios y el libro de los Hechos están llenos de episodios de curación de personas con discapacidades. Con la curación de otras enfermedades o dolencias, la de las personas con discapacidad representa también la compasión de Jesús y sus discípulos por el pueblo que sufre (Mt 9,16) y la llegada de un mundo nuevo, el reino de Dios (Mt 10,7-8; Lc 9,2; 10,9). A su vez, las narraciones evangélicas, especialmente las de Marcos y Juan, están llenas de simbolismo y muestran algo más profundo, que va mucho más allá de la simple cura de una limitación física. Esto se puede superar con la ayuda de los medios adecuados y, superado, puede convertirse incluso en una fuerza moral mayor para el o la que parecía más débil.

Los mensajes y acciones de Jesús sacan a la luz la visión exacta de cómo Dios ve el problema de las personas con discapacidad; es donde encontramos la curación de ciegos, paralíticos, sordos, leprosos y personas con diversas enfermedades mentales. Incluso a milenios de distancia, se puede decir que esta es una visión muy actual del contexto, ya que aún hoy existe una gran cantidad de prejuicios y rechazos camuflados en una apariencia de piedad, afrontando el tema como si fuera un problema de caridad pública. y no un tema social y espiritual de alta relevancia. Es posible notar en varios textos de la Biblia, principalmente en los Evangelios, por ejemplo, fariseos que mandaban tocar trompetas en las plazas públicas cuando repartían limosnas a la población desvalida, que ellos mismos ayudaban a excluir.

Jesús tiene un ministerio inclusivo, asumiendo todo lo humano, incluidas las carencias. Las cicatrices en las manos, los pies y los costados de Jesús permanecen incluso en su cuerpo resucitado. Cristo asume las cicatrices de su vida humana. Cuando miramos los relatos de los Evangelios, vemos las historias de las personas que Jesús sanó: ciegos, sordos, discapacitados físicos, entre otros. El contexto de la época mostraba que las personas diferentes a los llamados estándares normales de la sociedad eran marginadas y excluidas de la sociedad, pero Jesús se preocupaba por ellos y atendía sus necesidades, demostrando que ellos también eran dignos de ser tocados por Él.

Nuestro Salvador eligió demostrar Sus credenciales como el Mesías a través de un ministerio también para personas con discapacidades. Jesús es el que puede invocar a su Padre para destruir a sus enemigos, pero elige el camino de la debilidad. Al hacerlo, se identifica con todos aquellos para quienes la debilidad es una forma de vida, pero no una elección. Jesús también es un Maestro que sirve (Juan 13:3-17) dando Su ejemplo. Para que el cuerpo de Cristo funcione plenamente, debemos tener una actitud y una práctica de servirnos unos a otros, pero también debemos permitir que nuestros hermanos y hermanas con discapacidad nos sirvan, y debemos estar preparados para aprender de ellos y permitirles guiar. a nosotros. Jesús es todo-inclusivo; de hecho, para su época, lo que hizo fue absolutamente revolucionario, considerando a quienes acogía: a las personas con enfermedades contagiosas (Mc 1,40-42); personas con discapacidades (Juan 8:1-11), adúlteros (Juan 8:1-11); marginados sociales (Mc 2,14); extranjeros (Mt 8,5-13); mujeres (Lc 10:39). Su vida fue fortalecida por sus enseñanzas; en el Sermón de la Montaña, puso patas arriba los valores del mundo y declaró bienaventurados a los que la sociedad consideraba malditos.

**Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. (Juan 9:1-3)**

La discapacidad se presenta en la Palabra de Dios como algo que llama su atención. La historia del ciego de nacimiento (Juan 9) y el mendigo ciego Bartimeo (Marcos 10:46-52) ejemplifican esta verdad. Ambos hombres, considerados incómodos por la sociedad, fueron notados, amados, cuidados y curados por Jesús. Este es también un punto explícito en la epístola de Pablo a los Corintios, donde afirma que Dios da mayor honor precisamente a aquellos que más lo necesitan (1 Corintios 12:18-26). Así, es posible afirmar que el ministerio de sanación de Jesús para muchas personas con discapacidad está lleno de personas cuyas discapacidades no eran una barrera para ellos, jugando un papel vital en la historia del pueblo de Dios.

# El papel de la Iglesia

En 1 Corintios 12, Pablo habla de la iglesia como un cuerpo. Aunque somos diferentes, todos somos valiosos para Dios. No hay nadie sin mérito y valor en el reino de Dios. Todos fuimos creados con un propósito, con algo de valor que ofrecer. La iglesia está llamada a ser una comunidad inclusiva que ofrece amor, valor y respeto a todas las personas. Estamos llamados a ser imparciales y dar a todas las personas la oportunidad de desempeñar un papel en la iglesia para que puedan desarrollar sus dones y talentos. Nos damos cuenta de que las iglesias (la iglesia somos nosotros) todavía ponen excusas para ofrecer accesibilidad a quienes necesitan ayuda.

El hecho de que una persona ciega no sepa moverse dentro de la iglesia, la persona sorda no tenga interpretación, el usuario de silla de ruedas no tenga acceso a los lugares donde hay escalones, entre otros factores, puede significar una desmotivación para estas personas. ir a la iglesia. La accesibilidad debe ser parte de la vida diaria de las iglesias. No hay una receta preparada, ¡pero hay una necesidad! Y la primera necesidad debe ser mostrar amor. De esta forma, se empezarán a derribar las barreras que impiden el acceso de este grupo de personas “diferentes”.

También debemos reconocer que promover la inclusión de las Personas con Discapacidad en la Iglesia no es una tarea tan sencilla como algunos pueden pensar, ya que la inclusión no es solo construir rampas con barras de apoyo, adecuar baños, instalar pisos direccionales táctiles o insertar lenguaje braille en señales de comunicación; implica instruir, sensibilizar y capacitar a las personas para que aprendan a tratar con este público, que muchas veces es algo completamente desconocido para muchos de nuestros miembros y líderes. Como cristianos, líderes y miembros, no podemos darnos el lujo de encontrar excusas para no ser inclusivos en la realidad de nuestra iglesia.

Es curioso darse cuenta de lo mucho que sentimos pena por las personas con discapacidad, pero no queremos ir demasiado lejos. Sin embargo, sabemos que las personas con discapacidad no son víctimas y no quieren nuestra simpatía, sino nuestro apoyo y amistad genuina. Hay una gran diferencia entre piedad y compasión. La verdad es que la piedad no ayuda a nadie, mientras que la compasión, como demostró Cristo en su ministerio, tiene un enorme potencial para brindar oportunidades de desarrollo personal.

**“Vi que en la providencia de Dios han sido colocados en estrecha relación cristiana con su iglesia, viudas y huérfanos, ciegos, mudos, cojos y personas afligidas de varias maneras; es para probar a su pueblo y desarrollar su verdadero carácter. Los ángeles de Dios vigilan para ver cómo tratamos a estas personas que necesitan nuestra simpatía, amor y benevolencia desinteresada. Esta es la forma en que Dios prueba nuestro carácter. Si tenemos la verdadera religión de la Biblia, sentiremos que es un deber de amor, bondad e interés el que hemos de cumplir para Cristo en favor de sus hermanos; y no podemos hacer nada menos que mostrar nuestra gratitud por su incomparable amor manifestado hacia nosotros mientras éramos pecadores indignos de su gracia, revelando un profundo interés y un amor abnegado por aquellos que son nuestros hermanos, y que son menos afortunados que nosotros” Ellen G. WHITE, Servicio Cristiano Eficaz, p. 239.**

# Conclusión

Si bien la Biblia no se dirige explícitamente a las personas con discapacidades como grupo, sí enseña que todas las personas fueron creadas a imagen de Dios y merecen respeto y dignidad. La Biblia también presenta a Jesús como un modelo de amor y compasión por las personas con discapacidad, y nos anima a seguir su ejemplo en nuestro trato con las personas con discapacidad. Si bien no presenta una visión uniforme de las personas con discapacidades, la Biblia expone muchos pasajes que indican que Dios se preocupa por los débiles y los oprimidos, incluidos los que tienen discapacidades. Según la Palabra de Dios, las personas con discapacidad deben ser tratadas con amor, compasión y respeto, porque Dios valora a todas las personas, independientemente de sus capacidades físicas o mentales.

La iglesia, como cuerpo de Cristo, es una comunidad que valora a todos, incluso a los que parecen más débiles, por ejemplo, a las personas con discapacidad, como indispensables, es decir, como necesarios y cercanos a la comunidad (1Co 12). Por lo tanto, una iglesia saludable es aquella en la que todos pertenecen y todos sirven (1 Pedro 4:8-10). La inclusión debe ocurrir en todas las áreas de la vida de la iglesia: cuidado pastoral, descubrimiento y uso de los dones espirituales, programas de educación de la iglesia, programas de evangelización y servicios de adoración.

*Julio Cesar Ribeiro es una persona discapacitada. Actúa como Asistente de Dirección de la Facultad de Teología del UNASP Engenheiro Coelho - Brasil, como Pastor de la Iglesia Adventista Nuevo Horizonte (Engenheiro Coelho - Brasil) y como Profesor del Curso de Interpretación Bíblica de la Asociación Central Paulista. Es Consejero Voluntario del área de discapacidad física y/o movilidad reducida del MAP en la División Sudamericana, Apoyador del MAP en la Unión Central Brasileña y Líder Asociado del MAP en la Asociación Central Paulista. Es estudiante de doctorado en Teología Bíblica del Antiguo Testamento en la Universidad Adventista del Plata (Argentina), Magíster en Teología Cristiana en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, Magíster en Teología Bíblica en el Seminario Latinoamericano de Teología, Especialista en Teología Bíblica Teología y Licenciatura en Teología por el Centro Universitario Adventista de São Paulo.*

# NOTA INFORMATIVA

En un momento histórico en su trayectoria de 160 años, la Iglesia Adventista del Séptimo Día sometió a votación en la Asamblea 61 de su Conferencia General (2022) la propuesta de incluir el Ministerio Adventista de las Posibilidades en el Manual de la Iglesia. El MAP, como se le conoce cariñosamente, tiene como objetivo abordar los desafíos de la Iglesia relacionados con las Personas con Discapacidad (ciegas, sordas, con discapacidad física y/o movilidad reducida, con discapacidad psíquica y/o cognitiva), además de los huérfanos y las viudas, dolientes y cuidadores. La moción fue llevada al plenario el 8 de junio, obtuvo 1045 votos a favor y solo 4 votos en contra.